

Loa de Jesús Hermida

Vicente Sánchez-Biosca

El público norteamericano necesita hasta tal punto amueblar el interior de su hogar con héroes del espectáculo que sólo tolera las noticias cuando éstas le son ofrecidas por simpáticos *showmen*: sólo con esta grata compañía los acontecimientos del día pueden ser dignos de escucharse. **News with X**: bajo esta rúbrica se presentan a menudo estos espacios que producen al tiempo una suerte de moderno *star-system* y pingües beneficios a los rostros circenses que en ellos sonríen. Nuestra televisión europea se quiere más seria y se esfuerza por neutralizar la personalidad de sus voceros. La actualidad, la noticia habla —nos dicen los telediarios— y la voz, incluso los gritos pelados de Luis Mariñas, se borran detrás de lo solemne del evento. Todo el aparato de la representación refuerza este deseo de neutralidad —falso en sí, pero menos desaforado que la osadía americana—, frontalidad de la cá-

nero de debates (Manuel Campo Vidal o Rosa María Mateo son dos ejemplos) evitan el excesivo impulso por la autoría, la grotesca exhibición: ávidos por sellar el producto, muchos de estos/as presentadores/as pugnan por apropiarse de la palabra del otro para hacerla suya/o, cuando menos, para exhibir el mérito de haberla arrancado. Así, Fernando Sánchez Dragó, una suerte de Buda bajo en calorías, absorbe como una esponja el espíritu de los contertulios que desfilan por sus butacones. En **Corazón**, tan sólo se oyen los vaciles y lamentos de García Tola, muy a pesar de la identidad del acompañante. Y Mercedes Milá, con tantos años a sus espaldas, se empeña en definir tanto su sello que no pierde ocasión de amplificar la voz de sus invitados. Las respuestas están implícitas en las preguntas, la sutileza se pierde en la cuneta y el espectador vive la histriónica escena en la que alguien quiere ser diferente a toda costa. Los acentos ya están colocados sobre las palabras de antemano.

Y en este mundo de deseos de autoría y fracasos constantes, sólo Jesús Hermida ha tenido la valentía de exhibir sin tapujos su sueño. Conocedor de una televisión que se sostiene, antes que nada, en las estrellas, ha decidido convertirse en ambas cosas, televisión y estrella. Es extraño, entonces, que esto haya producido tanta indignación, pues resulta tan inútil como sentirse ofendido por el hecho de que todas las canciones de Julio Iglesias suenen igual. Y es que la «manera» de Hermida responde a una

lógica implacable: la del

histérico, decidido siempre a representarse a sí mismo. Fuera de esta escenificación, todo es ignorado. Por ello, Hermida convoca y desdobra a su público, lo multiplica: nosotros, sus aventajadas discípulas, los invitados al café, el círculo de sillitas que se cierra a su alrededor. Es, sin duda, una bendición poder escrutar toda esta sintomatología convertida en espectáculo televisivo límite. Por eso, cuando el antiguo pastiche matinal tocó a su fin, nos asaltó en el sopor de la tarde un cuerpo que pedía ser admirado a toda costa, un cuerpo que emitía signos para anunciar su presencia. La palabra está vacía y es muy chato indignarse por un sentido del que carece. Cela, Einstein o Manzanita, los que están y los que son evocados, son sólo espacios en los que vemos la imagen del ventrílocuo. Entonces, saber decir yo de tantas maneras es un artificio delicado en el que se dan la mano el histérico y la televisión.



mara, discreción de la autoría, prudente distancia garantizada por el plano medio (ni muy lejos —pues se perdería la responsabilidad de lo dicho— ni muy cerca —la intimidad es poco apta para decir ciertas verdades—), mirada al objetivo... En pocas palabras, lo particular de cada individuo se sugiere en débiles inflexiones, pero siempre se mantiene en los márgenes, sin jamás amenazar la pretendida transparencia del producto. Y está bien que sea así, porque, verdad o no, se trata de una norma distanciadora respecto a quien habla.

Hay, sin embargo, otro lugar para ejercitar la venganza: las entrevistas, la organización de los debates. Aquí, agazapados en cada esquina, nos esperan aquellos rígidos cuerpos, aquellas voces neutras prestos a animarse, a seducir. No sólo hablan, sino que están dispuestos a no dejar ninguna duda de que lo hacen. Sólo una rara sutileza o una conveniente especialización en un gé-

C-2324

Pape **Cultura**



Temps d'imatges

Cultura**Director:**

Juan Manuel Játiva Sevilla

Directora Adjunta:

Toni Picazo

Director d'Art i Edició:

Eloy Casanovas

Fotografia:

Andrés Castillo

Col·laboradors:

Joan Alvarez, Fernando Arias, Gonzalo Badenes, Enrique Benavent, Vicent Berenguer, Manuel Caballero, Juan Campos, Alfons Cervera, Elena Costa, Nel Diago, Jorge García, Manuel García, Inma Garín, Vicente Jarque, Encarna Jiménez, Víctor Mansanet, Rafa Marí, Sigfrid Monleón, Josep Vicent Monzó, Abelardo Muñoz, Ricardo Muñoz Suay, Jorge Navarro, Pilar Pedraza, Carlos Pérez, Criso Renovell, Josep Ruvira, Roger Salas, Vicente Sánchez-Blosca, Nicolás Sánchez-Durá, José Vicente Selma, Rodolf Sirera, Ferran Torrent, Xulio Ricardo Trigo.



Portada:
Alef. Fotomuntatge
d'Eduard Ibáñez

Edita:

Conselleria de Cultura,
Educació i Ciència de la
Generalitat Valenciana. Avda.
Campanar, 32. Tels. 386 65 00 -
386 30 21 - 386 30 57.
46015 València.

Publicitat:

Avda. de Campanar, 32. Tel.
386 30 21. Equipo ZERO:
Passeig de L'Albereda, 15, 1.ª.
Tel. (96) 360 00 12.

Fotocomposició, muntatge i impressió:

Federico Doménech, S. A.

Dipòsit Legal:

V. 1893-1984.

PAPERS de CULTURA no s'identifica
necessàriament amb els articles
dels seus col·laboradors, ni torna ni
manté correspondència amb
originals no sol·licitats.

REPORTATGES

11

Juan M. Játiva

Una saludable primavera fotogràfica floreix per tota la Comunitat Valenciana. La causa: el 150é aniversari del naixement d'un gènere —la fotografia— a la nostra geografia. Una mostra de la vitalitat i el favor els gaudits.

21

Nel Diago

El teatre infantil no és (només) cosa de nens. Crear mínimament i un públic —més heterogeni del que es pensa— uns professionals i una infraestructura, és hora d'iniciar un debat sobre els camins que cal abordar.

ENTREVISTES

17

Rafa Mari

Miquel Navarro, sorprés i desbordat per l'èxit i acceptació massiva del treball, somnia amb un més que improbable any sabàtic.

27

Jaime Millás

Juan José Millás, un escriptor valencià que no exerceix com a tal, confessa els tics, les obsessions, i els reptes al moment d'enfrontar-se a la construcció d'una novel·la.

ENQUESTA

24

PAPERS

Un grup de forasters il·lustres entre els que es troben pintors, periodistes, professors i fins i tot un crític musical expliquen la visió/impressió sobre una festa genuïnament d'ací: les falles.

CINE

31

Rafel Cervera

L'ull curiós, inquietant i tafaner alhora d'Andy Warhol, l'artista del underground americà, especialista i pioner en l'art de l'autopromoció m'es descarada, va canviar algunes de les convencions de l'art cinematogràfic. L'IVAM mostra el seu cine.

